

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

## FEDERICO ENGELS

Dos años hizo el 5 del corriente que dejó de existir el amigo entrañable; el colaborador insigne de Carlos Marx.

Pocas muertes habrán suscitado tan universal sentimiento como la suya. Millones y millones de hombres de todas las razas expresaron en 1895 su dolor en todas las lenguas civilizadas, y millones y millones de seres recuerdan hoy el nombre de quien consagró su larga y fecunda vida a defender la causa de los que sufren.

Los tiranos de la Historia habrán podido ejercer un dominio material en vastísimos territorios y muchos millones de seres; pero ninguno ha podido ejercer el dominio que el inmortal Federico Engels: ellos han dominado por la fuerza bruta, concitando odios por doquiera; Engels dominaba por su cariño inquebrantable a la clase obrera y por su inmensa inteligencia, puesta sin reservas de ningún género al servicio de la causa más justa que han conocido los siglos: la emancipación de la Humanidad.

Recordemos su nombre; trabajemos en la obra por él y Marx emprendida, y de este modo rendiremos cumplido homenaje a su memoria.

## LOS SOCIALISTAS VIZCAÍÑOS EN SAN SEBASTIÁN

### EL «MEETING»

Nuestros correligionarios de Vizcaya han dado una nueva prueba de actividad, entusiasmo y cariño por las ideas que defendemos. Resueltos a celebrar aquí, de acuerdo con los socialistas donostiarras, un *meeting* donde demostrar lo que no pudieron hacer en Bilbao, la arbitrariedad cometida por el ministro de la Gobernación anulando la elección de los concejales socialistas, enviaron al compañero Felipe Carretero para realizar los trabajos preparatorios y el sábado vinieron unos 300, más de 200 en el vapor *Siglo* y cerca de 100 en el tren.

Las autoridades de esta, queriendo complacer al Sr. Cánovas, han hecho todo cuanto han podido para conseguir que el *meeting* no se celebrase. Ejerciendo su influencia privadamente, lograron que ningún local de capacidad fuera concedido a los solicitantes; pero éstos tuvieron la suerte de que los individuos que componen el Círculo Federal les cedieran el suyo, que, aunque pequeño para contener a los muchos que habrían asistido a la reunión de contarse con un local amplio, era suficiente para que pudiera verificarse el acto de protesta y alcanzara éste la resonancia necesaria.

Por su parte, las autoridades de Bilbao han trabajado lo imposible para que la expedición marítima de los socialistas vizcaínos fracasara; pero las fracasadas fueron ellas, puesto que ni de la casa armadora del buque ni del patrón del mismo consiguieron nada.

El *Siglo* llegó aquí el sábado, a la una y media de la tarde. La autoridad gubernativa, temerosa de que se produjeran no sabemos qué trastornos ó para probar, y esto es lo más seguro, que en achaques de torpezas está a la altura de sus jefes el ministro de la Gobernación y el presidente del Consejo de ministros, mandó al muelle Guardia Civil de caballería é infantería, Miqueletes y Carabineros. Además, puestas de acuerdo con las autoridades marítimas, retrasaron más de media hora el desembarco, con el propósito sin duda de hacer que los trabajadores que salieron a recibir á los expedicionarios se cansasen de esperar y abandonaran el muelle. También les salió frustrado este propósito.

Cuando el vapor entró en el puerto fué saludado con disparos de cohetes, á los que

respondieron los expedicionarios de igual manera.

El desembarco se hizo con el mayor orden. Ni una sola voz ni un leve grito se lanzó por nadie á fin de no dar el menor pretexto á las autoridades para hacer una de las suyas. Entre los expedicionarios veíanse bastantes compañeras. De todas las Agrupaciones Socialistas de Vizcaya han venido representaciones oficiales. Divididos en pequeños grupos y acompañados por individuos de la localidad, los socialistas vizcaínos fuéronse á buscar alojamiento, y después de tomar algún alimento recorrieron la población.

A las seis de la tarde llegaron los correligionarios que vinieron por el ferrocarril. También se dispararon cohetes en el momento de salir de la estación. Unidos á sus compañeros de Bilbao, y siempre divididos en grupos, discurrieron por los hermosos paseos de esta población hasta llegar la noche. Los habitantes y residentes en San Sebastián, al revés de las autoridades, no han mostrado la menor alarma por la venida de dichos correligionarios aquí.

Nuestro amigo Iglesias llegó en el tren mixto á las diez de la mañana, habiendo acudido al muelle y á la estación á recibir á sus correligionarios de Vizcaya.

El *meeting* se verificó á las diez de la mañana en el Círculo Federal, situado en la plaza de Lasala. En las calles inmediatas á ésta había guardias civiles de infantería y caballería. Al verlos se preguntaban todos si San Sebastián se hallaba en estado de sitio. Así tranquilizaban las autoridades á los moradores de esta hermosa ciudad.

Como el local era insuficiente para contener el numeroso público que á él acudía, los socialistas de Vizcaya decidieron quedarse en la plaza, á fin de que el local fuese ocupado por los individuos que viven ó residen en la localidad.

He aquí un breve extracto de los discursos pronunciados por nuestros amigos, tomado de la Prensa y muy especialmente de *La Voz de Guipúzcoa*:

El compañero Toribio Pascual, que presidia, dirigió un saludo afectuoso á San Sebastián y á todos los que sufren la tiranía del capital.

«Venimos—dice—á celebrar un acto legal, que en Bilbao no hemos podido realizar por no permitirnoslo la autoridad, influida por un déspota ensoberbecido con sus millones.

»No venimos á promover disturbios, sino sencillamente á demostrar la arbitrariedad cometida al incapacitar á los concejales socialistas de Vizcaya, y realizada á indicaciones de una persona soberbia, de Chávarri, enriquecido á costa del pueblo que todo lo produce y de todo carece.

»Si los que con su generosa sangre regaron aquellas montañas combatiendo á la reacción en defensa de la libertad se levantaran de sus tumbas y vieran la esclavitud que en ellas sufren hoy los trabajadores, lanzarían de sus pechos un grito de indignación.

»Los que hoy se aplican el dictado de gobernantes no son más que pobres gentes puestas al servicio del capital.»

Hace una ligera historia de las últimas elecciones municipales, y dice que todo estaba allí dispuesto para hacer naufragar la candidatura socialista. Que la fuerza armada permanecía á las puertas de los colegios y que á última hora fueron rotas á tiros y culatazos las filas de pacíficos electores que esperaban ejercer sus derechos, sin que pudieran emitir sus sufragios.

«Un millar de votos dió el triunfo á la candidatura socialista é hizo salieran triunfantes cuatro concejales, y dos más nos fueron arrebatados por los procedimientos citados.

»El principal objeto de este *meeting* es hacer público el atropello cometido, ya que no ha sido posible hacerlo en Bilbao. Venimos también á sustentar doctrinas socialistas para proseguir nuestra constante labor de hundir para siempre á la burguesía.» (Aplausos.)

Lee á continuación telegramas de Madrid y Bilbao, y comunicaciones de las Agrupaciones Socialistas de Las Carreras, San Julián de Musques, Ortuella, Gallarta, Ferrol, Begoña, Erandio, Burgos, Mieres y Sitjes.

También dió lectura de una carta dirigida

por el director de LA LUCHA DE CLASES, Valentín Hernández, preso en la cárcel de Larrinaga, de Bilbao.

Habla después el compañero Aldaco. «Tengo la satisfacción—dice—de dirigirme á paisanos míos, porque yo también soy hijo de San Sebastián. Una buena parte de la Prensa ha ayudado á hacer más activa la propaganda socialista, y ha puesto de manifiesto la torcida interpretación que se ha dado al espíritu de la ley en el asunto de la incapacitación de los concejales socialistas de Vizcaya.

»No hemos venido á perturbar, como algunos han creído, las comodidades de elevadas personas, puesto que en ello no tenemos interés ninguno, ni porque dejaramos momentáneamente de gozar de ellas, habría de ganar nada la causa del Socialismo.

»Tenemos necesidad de demostrar una vez más que el Partido Socialista es un partido de orden, y que los hombres de él lo prueban en todos sus actos.

»Venimos, pues, á protestar de la arbitrariedad gubernamental llevada á cabo con la Real orden dictada por el ministro de la Gobernación, incapacitando á los concejales socialistas.» (Aplausos.)

Usa después de la palabra el compañero Carretero.

«Los socialistas—dice—nos movemos dentro de las leyes y de las libertades que nos conceden.

»El Sr. Cánovas dijo en cierta ocasión que los trabajadores venderían el sufragio por un vaso de vino. En Bilbao despreciaron ese vaso, llevando sus votos á la urna.

»Ahora dice: «No quiero en los Municipios hombres que defiendan á los trabajadores.» (Aplausos.)

»Se ha dicho que intentamos perturbar el orden, y nada más incierto; quien ha querido perturbarlo todo ha sido Cánovas, al influir con los dueños de locales para que no se nos cedieran.»

Dice que él ha andado hecho un peregrino en busca de locales, pero que siempre iba delante de él la recomendación oficial á los dueños de aquéllos para que no se cedieran.

Da las gracias al Círculo Federal por haber cedido sus salones, y recomienda á los concurrentes estudien sin prevención las cuestiones sociales y se penetren de la bondad de los ideales socialistas, «pues se nos pinta—exclama—como hombres terroríficos y no lo somos.» (Aplausos.)

El compañero Perezagua empieza haciendo notar que al lado de los socialistas bilbaínos se ha puesto, por rara excepción, la Prensa burguesa, hasta el punto de verse completamente aislado el Gobierno. Cree que el ministro de la Gobernación se ha puesto en ridículo con la Real orden de incapacidad de los concejales socialistas, dictada únicamente para complacer á un cacique y sin estudiar el asunto.

»Por eso—añade—se declaró á los socialistas incapacitados de un plumazo. Los concejales electos tenían establecimiento abierto. ¿Cómo podían acreditar mejor capacidad? Convenía, sin embargo, que no fuesen al Ayuntamiento de Vizcaya elementos sanos que habían de ser un estorbo para los burgueses en la administración municipal.

»En la provincia de Vizcaya—añadió—no hay concejal alguno que esté dentro de la ley. Aquella Diputación, con criterio recto, comprendió la capacidad dentro del artículo 40 de la Ley Municipal. En Vizcaya no se paga tributación directa, y la Diputación no podía invocar el artículo 41.

»Yo, al ser elegido concejal, demostré mi capacidad presentando escritura de tener establecimiento abierto. De igual modo demostraron su capacidad legal los concejales declarados incapaces. Pero el ministro de la Gobernación, en este asunto, dejó la cartera para tomar la librea de lacayo.»

A continuación denuncia los abusos electorales de Sestao, que llevaron al Ayuntamiento á empleados del Sr. Chávarri, los cuales justificaron su capacidad con la lista de la fábrica, expresando que eran empleados de plantilla.

«Esta cuestión no es solamente socialista, sino que afecta por igual á todos los partidos de oposición, y la Diputación especialmente no debe hacer el caldo gordo al Poder central confectionando un catastro que someta á tributación á Vizcaya.

»El Socialismo—terminó diciendo—se impone, á pesar de los obstáculos que se amontonan en su camino, y en las próximas elecciones sacaremos doble número de concejales. Al que no quiere caldo, tres tazas.» (Aplausos.)

Se levanta á hablar el compañero Iglesias.

«El Partido Socialista—empieza diciendo—no goza con mortificar á determinadas personalidades, sino que aspira á dar conciencia á la masa trabajadora y á ponerla en condiciones de mejorar su estado y de redimirse, por consiguiente. Si este acto no es grato á algunas personas que residen en esta localidad, culpese al Gobierno, y no á nosotros, de que se verifique, pues él ha sido su causante al incapacitar á los concejales socialistas de Vizcaya. Y que esta torpeza ha sido una arbitrariedad, nadie lo duda, pues de tenerse que seguir el criterio del Gobierno no tendría Bilbao, ni ningún pueblo de Vizcaya, Municipio.

»No es extraño que haya resultado así, porque el Gobierno ha tomado por ponente en ese asunto á un hombre de inteligencia inferior á la de un obrero sin instrucción. Creyó lo que Chávarri le dijo respecto á si los socialistas en Bilbao eran solamente unos cuantos perturbadores, y sin fijarse en que el citado capitalista no representa allí todos los intereses de la burguesía, dictó la Real orden que ha producido el mismo efecto que una bomba de dinamita. (Aplausos.)

»Con este acto han podido impedir la entrada de cuatro concejales socialistas en los Municipios, pero en cambio han aumentado considerablemente las fuerzas de nuestro Partido. Y esto no ha concluido; se han cometido nuevas torpezas, y es muy posible que se cometan otras, con fruto para nosotros.

»Por un acto del jefe del Gobierno parece demostrarse que no ha sido solamente la influencia de Chávarri, sino el criterio estrecho y reaccionario que el jefe del Gobierno tiene respecto al Partido Socialista.»

Ocupándose de la reciente visita á San Sebastián de la Comisión del Ayuntamiento de Bilbao, dice «que la formaban concejales «chavarristas», que han tenido la *frescura*—ya se entiende lo que significa esta palabra y por eso la empleo—de decir que aquello no había tenido importancia y que el Socialismo en Vizcaya apenas tenía fuerza.

»Cómo, ¿no tiene importancia el Socialismo en un país donde, á pesar del poder de las bayonetas, logra elegir cuatro concejales de su Partido? ¿Cómo no ha de tener importancia lo que allí ha ocurrido cuando el Gobierno ha mandado Infantería, Caballería, Artillería; en fin, un verdadero ejército? ¿Cómo no ha de tener importancia la cuestión obrera en Vizcaya, cuando en aquella zona minera existen 20.000 hombres que se manifiestan pacíficamente, no como rebano de corderos, sino como hombres conscientes, y cuando hacen otro tanto los trabajadores de Bilbao?

»¿Puede darse algo más torpe que semejantes declaraciones?

»¿Y qué decir de la torpeza cometida por el jefe del Gobierno, que pasa por ser un estadista y el primer político español, al manifestar de un modo implícito que hay que declarar fuera de la Ley al Socialismo? En este asunto, si hemos de considerar exactos los informes de la Prensa—y deben de serlo, porque la ministerial no los ha rectificado—, ha incurrido en un error craso y demostrado que no conoce bien el movimiento socialista, al decir que hay que evitar el que en España ocurra lo que en Francia, que haya un Municipio totalmente socialista como el de Marsella.

»En Francia—añadió—no es sólo ese Municipio, sino el de Roubaix, el de Lille y otros muchos, pues pasan de centenares los Municipios socialistas que allí existen, como hay muchísimos en Bélgica, en Italia y en Alemania, aunque en este último país no tantos, por no existir el sufragio universal para la elección de estos organismos.

»En cuanto á la táctica del Partido—y de este error expuesto por el Sr. Cánovas participan muchos políticos que no son conservadores—jamás los Partidos Socialistas han tenido otra que la que hoy emplean: la de trabajar dentro de la legalidad para organizar á la clase obrera, educarla y hacer que cumpla la misión á que está llamada.

»El Socialismo—dice—no se aprovecha del hambre para lanzar á las clases obreras á la revolución.»

(El delegado dice al orador que se ciña á la cuestión.)

Iglesias mantiene su derecho á tratar el asunto, por estar relacionado con la protesta; y siguiendo en el uso de la palabra, demuestra que la táctica del Partido no ha variado, pues hoy es la misma que tuvo ayer, no sólo en España, sino en Francia, Alemania, Italia y Bélgica.

»¿Qué peligro hay—dice—en que vayan los socialistas á los Municipios? Allí donde éstos dominan, ¿se forman expedientes como el de las basuras de Madrid, el de la vaquería del

Retiro y sobre otros tantos negocios tan inmorales como éstos? (Aplausos.)

«Lo primero que han hecho los Municipios socialistas en otros países ha sido, a más de llevar una administración modelo de los intereses generales, cuidarse de la instrucción de los niños pobres, a la vez que de alimentarlos y vestirlos. De este modo los Municipios socialistas, fieles a las ideas que sustentan, han realizado la obra muchas veces prometida por los elementos burgueses, pero que jamás han cumplido.

«Los socialistas, al ir a los Municipios, van a trabajar por los intereses de la clase trabajadora y por el bienestar general; pero no a realizar tal ó cual obra con el propósito de enriquecerse como los representantes de la clase burguesa.»

Entiende que no ha podido ser más oportuna la amenaza de Cánovas al Socialismo, porque si ésta podía justificarse habiendo los socialistas de Vizcaya, y aun los de toda España, adoptado una actitud violenta ante la medida arbitraria del Gobierno respecto a los concejales de nuestro Partido, no hay nada que abone aquélla, dado el proceder correctísimo observado por los socialistas y por los elementos obreros en quienes influyen.

Calificó de insensato el pensamiento de Cánovas de perseguir a los socialistas, puesto que en tal campaña habían fracasado hombres como Bismarck y Crispi. «El primero—dijo—pretendió ahogar el movimiento socialista por medio de la fuerza y la persecución, y solamente logró que aumentase considerablemente las fuerzas de nuestro Partido. Lo mismo le ocurrió a Crispi, el cual, no obstante la persecución feroz y sanguinaria que empleó contra los socialistas, no consiguió más resultados que el de triplicar las fuerzas de dicho partido.

«El jefe del Gobierno de España no se ha fijado en que las persecuciones emprendidas por esos dos hombres contra el Partido Socialista las efectuaron en los tiempos más prósperos, y cuando en sus respectivos países eran los hombres de más talla y más poder: Bismarck, cuando flotaba la idea de la unidad alemana y era el ídolo de sus compatriotas; Crispi, antes de caer envuelto en sus vergonzosos «Panamá».

«¿En qué situación se atreve el Sr. Cánovas a arrojarnos fuera de la Ley? Precisamente cuando su vida como gobernante está próxima a extinguirse y tiene tras de sí un partido compuesto de Bosch, Gálvez Holguín y otros elementos de tan mala nota como ellos.

«Yo no sé si el Sr. Cánovas mantendrá el propósito que se le atribuye de perseguirnos; pero si así fuera, el Partido Socialista recogería el guante, seguro de vencerle en la contienda. De su parte tendría el jefe del Gobierno la fuerza bruta; nosotros tendríamos la fuerza de la idea, que es superior a todas, y lograría arrollar a la que él nos opusiera.»

Hablando de lo reducido del local en que se celebraba el meeting prometió terminar en breve por lo molesta que se hallaba la concurrencia. Agregó que de todos modos las autoridades no habían podido impedir la celebración de acto tan importante, pues aunque pequeño se había conseguido un local donde reunirse, y además la Prensa, con sus medios de publicidad, haría saber lo allí dicho a muchos millares de hombres.

«Como hemos dicho en varias ocasiones, estamos dispuestos, a pesar de las arbitrariedades que comentan con nosotros los gobiernos, a trabajar dentro de la ley; a educar a las masas; a prepararlas para que realicen sus aspiraciones, y el día que las fuerzas socialistas tengan el poder necesario, a la sociedad que nos niega condiciones para vivir la declararemos fuera de la ley, como ella nos declara a nosotros, concluyendo con todas las iniquidades sociales.» (Prolongados aplausos.)

Excusado es decir que toda la gente ha aplaudido la sensatez y la cordura de los socialistas y que el acto realizado por éstos ha sido el asunto del día. Las censuras a las autoridades por sus medidas provocativas han sido muchas y durísimas.

Como por el estado del mar no pudieron regresar la mayor parte de los expedicionarios a las siete de la tarde, como estaba resuelto, aplazándolo para las cuatro de la mañana del día de hoy, toda la noche han estado recorriendo las calles parejas de Guardia Civil de caballería.

«¿Qué previsión y qué tacto el de estas autoridades!

Iglesias saldrá de aquí dentro de dos días para tomar parte en los meetings que el próximo domingo se celebrarán en Bilbao y en la zona minera. Después irá a Eibar y luego regresará a Madrid.—EL CORRESPONSAL.

**Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista Obrero, único partido que consagra todos sus esfuerzos a mejorar vuestra condición y a poner término a la explotación patronal.**

**Trabajadores: La Prensa socialista es la única que defiende vuestros intereses en el campo político y la que lucha por el mejoramiento y por la emancipación de todos los asalariados. Sostenedla, pues, y difundidla.**

## SUSCRIPCIÓN A FAVOR DE LOS HUELGUISTAS DE MANRESA

	Pesetas.
Suma anterior.....	522,95
<b>Madrid.</b>	
Agrupación Socialista, 15.—P. Iglesias, 0,25.—W. Longares, 0,50.—J. F. Fraga, 0,25.—E. López, 0,15.—F. Caballero, 0,25.—T. Díaz, 0,20.—Lumbreras, 0,20.—Rovira, 0,25...	17,05
<b>Gijón.</b>	
Recaudado por LA AURORA SOCIAL.	3,00
<b>TOTAL.....</b>	<b>543,00</b>

## LA SEMANA BURGUESA

La Chavarrinada, ó Cos-Gayonada, ó como ustedes quieran llamarla, nos está dando un excelente resultado.

Gobernantes más romos que los que tenemos actualmente en España es imposible hallarlos ni en la China, donde dicen que todos son chatos.

La incapacidad de los concejales electos en Bilbao ha dado lugar a que se hable de socialismo en un mes más que en otras ocasiones en un año.

La Prensa burguesa—salvo el baratero Nacional, que tiene que defender el mendrugo que le arroja su amo—ha defendido la justicia de nuestra causa y la legalidad de nuestro proceder en términos que la honran, y nosotros, con la imparcialidad que nos caracteriza, lo consignamos con gusto.

A la vez que damos las gracias al Monstruo porque «hace socialismo» sin saberlo.

Otro más.  
El republicano Becerro de Bengoa se ha pasado con armas y bagajes al campo monárquico, ingresando en el partido liberal.

El fecundo escritor, que es una notabilidad traduciendo al castellano artículos de revistas extranjeras, a los que, por distracción sin duda, pone su firma, había de concluir, forzosamente, por traducirse a sí mismo.

Y acaso sea esta la traducción que mejor le paguen.

El País sigue en sus trece de que eso de los meetings y de la lucha legal son pamplina para los canarios, y que hay que echar por la calle de enmedio, haciendo una de *populo barbaro*.

Bueno; pero, y usted, ¿cuándo se lanza? Porque eso mismo lo están ustedes diciendo desde la Restauración.

Y van ya veintidós años.

Cuatro columnas de prosa y verso ha dedicado La Voz Cantabra a reseñar cada una de las corridas de toros celebradas en Santander.

Así cree el diario federal que se educa al pueblo.

Y vamos progresando.

Y de Cuba ¿qué? Pues de Cuba mucho, y nada bueno.

Durante la travesía del Buenos Aires, arribado a La Coruña el día 26 del pasado, fallecieron 12 soldados y uno en la lancha que le conducía del vapor al muelle.

Lo cual prueba en qué estado de excelente salud regresan los defensores de la patria de Comillas.

Además, hay en la perla de las Antillas 30.000 soldados enfermos, y mueren muchos de los campesinos concentrados, suponemos que por exceso de alimentación.

La Lucha, de la Habana, dice:

El general en jefe, Sr. Weyler, ha dispuesto sean puestos en libertad catorce mujeres y quince niños que se encontraban presos en Cifuentes (Villas). Habían sido hechos prisioneros por la columna del comandante Sedeño.

Increíble parece que Weyler se haya decidido a poner en libertad a esos terribles separatistas, hechos prisioneros por una columna, probablemente tras de rudo combate.

Estas son noticias de la Prensa.

Las que nosotros tenemos directas, aparte de «lo que no puede decirse», son las siguientes:

Al grito de «¡Viva Sangüily!» se pasan a las filas insurrectas 24 soldados de caballería.

La Sanidad militar está tan bien montada, que al mandar más de 200 enfermos a los hospitales de la Habana tienen que de-

jarlos en el suelo en los almacenes de Regla y a la orilla del mar, porque los miles de catres y de camas hechos, según consta en los gastos de la guerra, no se encuentran almacenados en ninguna parte.

De cómo se vigila por los encargados de hacerlo el trato que se da a los enfermos en los hospitales, podríamos decir mucho si no temiésemos vernos envueltos en papel sellado.

Baste decir que la bandera gualda y roja cobija bajo sus pliegues a muchos respetables pillos.

Trece empleados contusos, tres de ellos de pronóstico reservado, han resultado del choque de trenes ocurrido en la línea de Belmez.

¿Cuál es la causa de este siniestro? En el número anterior la indicábamos. La causa está en que en los ferrocarriles andaluces trabajan sus empleados 40 y 50 horas seguidas.

Mientras los accionistas se embolsan tranquilamente los dividendos.

Tiene razón El Centinela, de Linares (que está haciendo una magnífica campaña en este asunto), en aconsejar que no se viaje por los ferrocarriles andaluces.

¿Qué garantía para la vida de los viajeros pueden ofrecer trenes gobernados por obreros a quienes forzosamente ha de rendir la fatiga?

Y la Prensa de gran circulación, ¿no dispone en sus columnas de un pequeño espacio para ocuparse de esta escandalosa explotación, siquiera por egoísmo, ya que sus redactores pueden alguna vez ser víctimas de la codicia de la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces?

¿O es que hay por en medio billetes de libre circulación que sujetan las plumas?

El Eco de Mieres, que no es por cierto periódico socialista, da cuenta, censurándola como se merece, de la persecución de que es objeto nuestro amigo Varela en los dominios del marqués de Comillas, protector de los Círculos Católicos y explotador de los soldados que van y regresan de Cuba.

De dicho periódico es este párrafo:

El viernes ó sábado de la pasada semana fué Eduardo Varela a repartir por Aller las entregas de la Historia de Prim, Historia de Europa, por Emilio Castelar, y algunas otras, a varios particulares que allí están suscritos y que hasta la fecha las tomaban a otro repartidor conocido por Rufino, repartidor que dejó de serlo no sabemos por qué causa, y en el momento que ciertos personajes (?) se enteraron de la llegada de Varela dieron órdenes terminantes a los guardas jurados para que no le perdiesen de vista, y que le escoltasen de día y de noche hasta sacarle de aquellos valles. Así lo hicieron aquéllos, teniendo rodeada toda la noche la casa del «Gallego», en Cabonana, donde se hospedó, y al día siguiente bajaron acompañándole hasta sacarle de Ujo.

Esto no ha ocurrido en la autocrática Rusia, como pudiera creerse a primera vista, sino en un país que se dice regido por una Constitución.

Pero tal maña se dan nuestros enemigos para combatir el Socialismo, que van a conseguir, y han conseguido ya en parte, que éste y sus hombres adquieran mayor suma de simpatías, como lo prueba el artículo de El Eco de Mieres, que por su mucha extensión no publicamos.

Hemos recibido una carta firmada por varios de los presos en Barcelona con motivo del crimen de la calle de los Cambios Nuevos.

Nada nuevo en realidad añaden a lo ya dicho en otras publicadas en diversos periódicos, y de las que siempre hemos dado una síntesis; por esta razón no la insertamos íntegra.

¿Qué hemos de añadir nosotros a lo que ya hemos dicho?

Lo que está ocurriendo con los presos en Montjuich es verdaderamente escandaloso é inicuo. Hombres que han sido condenados—prescindamos de la justicia ó injusticia del fallo—a la pena de extrañamiento, continúan privados de libertad, con pretextos fútiles, contra toda ley y todo derecho.

Está probado que en varios países están dispuestos a admitirlos, y ya han admitido a algunos. ¿Por qué no se facilita la expatriación a todos?

Un argumento exponen los presos en la carta a que nos referimos, que, como vulgarmente se dice, no tiene vuelta de hoja.

Se ha dicho que el Gobierno no tiene dinero para facilitar el pasaje a los que carecen de recursos, y a esto contestan:

Los 120 detenidos que todavía somos le hacemos al Gobierno un gasto de 74 pesetas diarias próximamente. Con el presupuesto de

un mes (2.220 pesetas) tiene más que suficiente para llevarnos a la frontera ó a Marsella, puesto que cada uno de los detenidos tocamos a 18 pesetas 50 céntimos, y el viaje a ninguno de estos dos puntos llega a esta cantidad.

Podían haber añadido que más ha de gastar el Estado si comete la inhumanidad de llevarlos a Río de Oro.

Si aquí no estuviera atrofiado el sentimiento de la propia dignidad, ya habría tenido satisfactoria solución la demanda de nuestros comunicantes.

No por deferencia a los autores de las cartas, sino por deber de conciencia, nos hacemos ecos de sus quejas, deseando que sean atendidas, como es de justicia.

## LA VERDAD EN SU LUGAR

Contesta La Publicidad a los comentarios que hicimos a su artículo «Lo de Bilbao», tratando de demostrar que su cambio de actitud para con nosotros obedece a que los socialistas hemos variado de conducta.

Olvida La Publicidad el artículo que comentábamos, en el cual alaba «nuestras tendencias, nuestros deseos de ganar la opinión, nuestros trabajos para realizar el sufragio universal.»

Olvida que nos presenta como modelo en lo que concierne a la «propaganda y lucha.»

Olvida que ha afirmado que tenemos «la fe que levanta montañas», y que ha dicho a sus amigos: «Imitemos a los socialistas.»

¿Pueden todas esas cualidades que en su artículo La Publicidad nos atribuye demostrarse en un acto solo de nuestra vida como Partido? No. Para que se nos puedan reconocer tales cualidades ha sido preciso que largos años de existencia política demostraran que las poseíamos.

Hay, pues, indudablemente, cambio en la actitud de La Publicidad respecto de nosotros, como le hay en la de los demás republicanos; no hay cambio alguno en nuestra conducta. «Somos hoy lo que éramos ayer.»

Después disculpa La Publicidad los ataques que en otro tiempo dirigió a nuestro Partido porque los socialistas hemos «combatido a los republicanos con preferencia a los conservadores.»

Aparte de que la afirmación es un tanto aventurada, y aparte de que jamás hemos dicho nosotros del republicanismo lo que cualquier fracción republicana ha dicho de las demás, nuestra conducta está justificada.

En efecto; a nosotros se nos ha acusado de vendidos a los monárquicos, cuando a Cánovas y a Sagasta debemos no pocas arbitrariedades y bastantes prisiones; de nosotros se ha afirmado, sin probarlo y sin admitir discusión, que defendíamos utopías; en daño nuestro se ha entrado en contubernios con los anarquistas; a nosotros se nos ha negado el agua y el fuego; a nosotros no se nos ha reconocido personalidad política; considerándonos siempre como un puñado de ambiciosos, locos ó vividores; con nosotros se ha llegado, como en Villanueva y Geltrú—población entonces administrada por un Municipio federal—y en Gijón, a impedirnos por medios incultos exponer nuestras ideas...

Hemos atacado a los republicanos cuando los hemos visto cómplices con su silencio de los atropellos cometidos por los monárquicos, y cuando se han mostrado torpes é inconsecuentes. Los hemos atacado para atraernos la masa obrera que en sus filas militaba, prestando quizá con esto un servicio al republicanismo; pero no podrá decirse que hemos llegado tan lejos en el ataque como los republicanos con nosotros. Cuando de nosotros se ha solicitado una discusión de táctica ó de principios, la hemos aceptado sin vacilar. ¿Pueden decir otro tanto todos los periódicos republicanos?

Que nuestra conducta, no ha sido el obstáculo que ha impedido la instauración de la República en nuestra patria, lo sabe La Publicidad, a la que no se le oculta que, de haber tenido los republicanos más unión y más sentido político, otra sería hoy la situación de España.

Una inexactitud sostiene La Publicidad: la de que los conservadores hayan jaleado nuestras reuniones; pero la pasaremos por alto, y vamos con la parte más interesante de su artículo.

Dice así La Publicidad:

Podemos marchar todos al mismo objeto, si noándonos las manos, al menos caminando por la misma senda. Ellos pueden adelantarse más; pero si los que van detrás pueden ayudarles por la expansión que han de dar a sus ideas y por la libertad que han de conceder dentro de las amplias leyes democráticas, ¿no es un suicidio combatirlos?

Vamos a hablar sin ambages. Los socia-

listas españoles ansiamos el triunfo de la República, porque ésta deberá encauzar a la nación en las corrientes modernas, acometiendo la reforma de la enseñanza y de la administración pública, é impulsando, como no podrá menos de hacerlo, el desarrollo de la riqueza, creando así mayores condiciones de vida para nuestro Partido.

De ella—debemos declararlo—no esperamos leyes más amplias, aunque sí—y no es poco—que sufra rudo golpe el infame caciquismo que hoy domina.

Propónganse realizar honradamente esa tarea los republicanos; sean consecuentes; no defiendan actas como la de Solaegui—á quien apoyó el odioso Sr. Chávarri—; no enmudezcan en el Parlamento cuando se pisoteen las leyes, como en Bilbao en 1891 y 92 ó en Málaga cuando la huelga de Larios; no reclamen la intervención gubernativa en huelgas como la actual de Manresa, y no pidan el encarcelamiento de los obreros; sean, en fin, siempre, siempre demócratas, y no se dejen guiar por otro interés que el de ver triunfante su ideal, y nosotros, aunque no vayamos con ellos, no diremos ni una palabra que pueda tener asomos de censura.

Pero si así no proceden, nosotros seguiremos igual conducta que hasta aquí.

Y bien puede creer *La Publicidad* que lamentaremos tener que censurarlos.

## La Prensa profesional jurídica y las elecciones de Bilbao.

Son tales las corrientes de legalidad y de justicia que confluyen á favor de los socialistas en las famosas y, más aún, *celebrísimas* elecciones de Bilbao (*prototipo de acatamiento respetuoso al sufragio universal*), que, rebasando dichas corrientes su cauce natural, la Prensa del Partido Obrero, invadió el campo de la Prensa política en general, sin distinguir matiz alguno, y aumentando aún su impetuosa fuerza, ha rebasado también este campo para inundar el jurídico-profesional.

Si, hasta los periódicos científicos, aquellos que por su índole son ajenos del todo á nuestra labor política, atraídos por lo grande y justo de nuestra causa, asombrados sin duda por la magnitud del atropello, acuden espontáneamente á la defensa del derecho de los socialistas bilbaínos, y quien dice de éstos habla de todos los españoles, desconocido y negado por una disposición gubernativa que, según revelaciones de la misma Prensa burguesa, es inspiración del señor de Vizcaya.

Si, una importante revista profesional, la *Revista de los Tribunales y de Legislación universal*, dirigida por el Sr. Romero Girón, senador en la actualidad y *ex ministro de Gracia y Justicia*, examina las mencionadas elecciones de Bilbao, consignando apreciaciones tan imparciales como favorables á nuestra causa, las cuales interesa transcribir, ya para fortificarlos en la idea de la razón que nos asiste, ya para evidenciar que en muchas inteligencias se va abriendo paso el verdadero concepto del Socialismo.

El artículo de la indicada revista dice así: Desprestigiados ya los partidos políticos á la moderna usanza, y cansados los españoles de ver que aquéllos no significan la defensa de las ideas, sino el encumbramiento y prestigio relativo de las personas, el movimiento socialista de Bilbao y Madrid ha sido acogido por muchos con marcada simpatía.

Nuestro pueblo, que no es de los más adelantados, ni muchísimo menos, en el estudio de los problemas sociológicos que constituyen el verdadero nervio de la época presente (y conste que incluimos en el concepto de pueblo á las clases elevadas, acaso más especialmente que á las otras), comete, entre muchas vulgaridades, la de atterrarse de las palabras *socialismo* y *anarquismo*, sin pararse á considerar su significación é importancia jurídica y política; terror de muy cercano parentesco con aquel otro, en boga hasta hace poco tiempo, que consideraba á la República como una encarnación del desorden, el atropello y la ilegalidad.

En la suspensión de los concejales socialistas bilbaínos se ha visto claro que la precipitación, el atropello y el desorden provienen precisamente del Poder que dice ser la garantía social, y que los socialistas, popularizados en España nada más que por la caricatura, discuten y razonan serenamente, sostienen sus ideales con tanta independencia como cordura, hacen innecesaria la intervención de la fuerza armada, puesta en movimiento con precipitación ofensiva y ridícula, y ¡qué más! prueban su profundo respeto á la Ley y á las autoridades disponiéndose á entablar recurso contencioso-administrativo contra la Real orden de suspensión.

No es esta ocasión de analizar ni discutir la doctrina socialista, pero sí lo es para fijar

la atención en la causa del aplauso que á los obreros bilbaínos se ha tributado hasta por los periódicos que ellos califican de órganos de la burguesía.

Esta aprobación, tan espontánea como imparcial, tiene, sin duda alguna, por origen el hecho, que al principio apuntábamos, de que los socialistas trabajan en pro de una doctrina y no en holocausto de un jefe, procuran ofrecer una solución, buena ó mala, á los pavorosos problemas contemporáneos, y secundan una acción que en otros países más discretos que el nuestro ha comenzado ya á fructificar. Dígase lo que se quiera por los eternos detractores de la vida nueva, el Socialismo se ha abierto, con su conducta, en pocas horas en España más camino que otros partidos en muchos años, y las reuniones de Bilbao y Madrid han servido para que unos cuantos millares de españoles caigan en la cuenta de que el Socialismo no es *cosa extranjera* ni símbolo de destrucción. Acaso profundizando lealmente el asunto, pudiera hallarse el germen destructor en las columnas de la *Gaceta*.

Ya ven nuestros enemigos cómo nos juzgan desde las columnas de un periódico dedicado á tareas exclusivamente científicas. Orgullosos de nuestros principios y de nuestra conducta, esperamos convencidos, pero esperamos andando, el triunfo de aquéllos. Al presente nos limitamos á expresar el más profundo reconocimiento á los autores, cómplices y encubridores de la Real orden negativa de la capacidad de los concejales bilbaínos, por lo que han contribuido con ella á la expansión de la idea socialista. Es más, merecen por parte nuestra una recompensa: ser nombrados socios honorarios y protectores del Socialismo español.

## DESAPARICIÓN DE LA PEQUEÑA PRODUCCIÓN

PEQUEÑA PRODUCCIÓN Y PROPIEDAD PRIVADA

(Conclusión.)

La primera consecuencia, debida á la competencia de la producción capitalista, es que el artesano—y lo que de él decimos se aplica también al campesino—gaste cuanto habían ahorrado él, sus parientes y sus abuelos.

El artesano y el campesino empobrecidos, para escapar de la miseria se encarnizan más y más en el trabajo. Prolongan su jornada hasta muy avanzada la noche, hacen trabajar á su mujer y sus hijos y reemplazan los oficiales por aprendices que les cuestan menos caros. Y al propio tiempo que prolongan la duración del trabajo, le hacen más pesado; trabajan sin tregua, sin descanso; comienzan á alimentarse más miserablemente y economizan en la habitación y en los vestidos.

Triste y lastimosa es la existencia del artesano en lucha con la gran producción.

Se ha dicho, no sin razón, que los trabajadores asalariados están actualmente en mejor situación que los campesinos y que los pequeños patronos, y de ahí se ha querido deducir que los asalariados del capital no tienen motivo de queja. Este golpe, dirigido á la Democracia Socialista, no le alcanza, y si á la propiedad privada; porque si los trabajadores asalariados *sin propiedad* tienen una condición mejor que los trabajadores *propietarios*, pequeños patronos y campesinos, ¿de qué les sirve la propiedad á estos últimos? No sólo no les es útil, sino que les ocasiona perjuicios. Si, por ejemplo, el tejedor por el antiguo sistema está adherido aún al telar improductivo, aunque en una fábrica pudiera ganar mucho más, es que aun *posee* algo, una casita y un jardín, del que saca algunas patatas, todo lo cual perdería abandonando su telar.

Para los pequeños productores, la propiedad de los medios de producción, en lugar de ser un dique contra la pobreza, es la cadena de la esclavitud: la propiedad privada principia á ser lo contrario de lo que era antes. Hace cien años era la suprema felicidad para el labrador y para el artesano; hoy es una calamidad, una maldición.

Pero se nos dirá que á precio de esta pobreza el pequeño patrono y el labrador tienen más independencia, más libertad que el trabajador asalariado. Allí donde la pequeña producción tiene que sostener el combate contra la grande, no tarda en verse puesto al servicio de esta última. El pequeño patrono industrial se metamorfosea en trabajador á domicilio, trabajando por cuenta del capitalista, y su casa es una especie de dependencia de la fábrica, ó se trueca en una especie de hombre al servicio del capitalista, vendiendo los productos de la fábrica de éste y ganando algo con las pequeñas composuras y reparaciones. En los dos casos está enteramente bajo la dependencia del capitalista. Algo parecido ocurre con el pequeño labrador. ¿Dónde, pues, está la inde-

pendencia y la libertad? Se diferencian del proletario en que poseen una sombra de propiedad. Pero precisamente esta propiedad les imposibilita para aprovecharse de las buenas ocasiones de ganar crecidos salarios como trabajadores. La propiedad los encadena y los hace más «dependientes» que el asalariado falto de toda propiedad.

La propiedad privada de los medios de producción aumenta, no sólo la *pobreza*, sino la *sujeción* de los pequeños.

Desde este punto de vista, la propiedad privada es bien diferente de lo que fué en lo pasado: medio de defensa de la libertad antes, es hoy un medio de esclavitud.

Pero, se dirá aún que la propiedad privada asegura al pequeño patrono y al campesino la propiedad de los frutos de su trabajo.

Menguado consuelo si el valor de estos frutos baja hasta el punto de que no basten para la satisfacción de sus necesidades y las de su familia. Y esto podrá no ser completamente exacto para muchos de los que se han dedicado al trabajo doméstico ó al salariado, ó para los que, no habiendo sido aún gravemente heridos por la competencia, conservan su independencia, pero sí es verdad para los *deudores*. El acreedor que tiene una hipoteca sobre la propiedad de un campesino tiene más derechos que éste á los frutos de su trabajo. En primer lugar, debe ser pagado el acreedor; lo que queda es para el campesino: ¿tiene bastante para sostenerse con su familia? El acreedor no se ocupa de ello. El campesino y el artesano trabajan para el capitalista, igual que los trabajadores asalariados. La diferencia establecida por la propiedad privada entre los trabajadores con ó sin propiedad es la siguiente: El salario de los últimos se establece según sus necesidades habituales, en tanto que la renta de los otros carece de tales límites y puede, por tanto, llegar más abajo. Puede ocurrir también en ciertos casos que las deudas no dejen subsistir ningún fruto del trabajo, de manera que los pequeños propietarios *trabajen gratuitamente*, gracias á la propiedad privada (1).

¿Cuál será el fin de esta lucha dolorosa contra la competencia, cada vez más fuerte, de la gran producción? ¿Cuál es el porvenir que está reservado al artesano ó al campesino en recompensa de su «economía» y «laboriosidad» y la de su mujer y de sus hijos? La recompensa es la *quiebra*, la expropiación completa, la pérdida de los medios de trabajo, la *caída en el proletariado*.

Tal es el fin á donde le lleva el desarrollo económico, tan fatal como la muerte. Y como para quien sufre una enfermedad grave y penosa la muerte es una libertadora, así en este caso la ruina es esperada por muchos desgraciados como una libertadora: en las circunstancias actuales se libran de una propiedad que es una carga muy pesada.

La prolongación de esta existencia de pequeño burgués conduce á tal decrepitud, á tal miseria, que hay que preguntar si se tiene derecho á prolongar la consunción de la pequeña burguesía. ¿Es deseable que los campesinos y los artesanos caigan en el nivel de los tejedores del Erzgebirge en lugar de convertirse en proletarios?

Y sin embargo, esto y no otra cosa puede esperarse de las tentativas para sostener las pequeñas industrias y la pequeña agricultura, porque no es posible dar nueva vida á los talleres y al cultivo reducidísimo en el siglo del vapor y de la electricidad.

La verdad es dura, no ya para las víctimas, sino también para cuantos tienen interés en la conservación de la actual sociedad. Porque los campesinos y los artesanos fueron mucho tiempo los más poderosos sostenedores de la propiedad privada, es por lo que muchos no quieren creer que se arruinan y se hunden. Todos cuantos tienen interés en librar á las clases inferiores del pueblo, otros tantos arruinan al campesino y al artesano, y todos ellos también se muestran como amigos suyos y buscan remedio para

(1) «Si hay aún en ciertos países campesinos y artesanos que no tienen deudas, la «deuda del Estado» se encarga de hacerlos también tributarios del capital. Cuando se trata de intereses, hipotecas, billetes, etc., el campesino paga al menos los intereses de un capital que ha recibido. Pero cuando paga por las deudas del Estado, paga los intereses de un capital que le ha sido prestado al Estado para enriquecer, á expensas del campesino, á los proveedores. El «militarismo» y las «deudas del Estado» son los poderosos medios con los cuales el Estado extiende hasta la aldea más alejada los brazos de la explotación y produce la ruina de los artesanos y los artistas.

»La única parte de la riqueza nacional que entra realmente en la posesión colectiva de los pueblos modernos es su deuda pública.»—MARX.

salvar la existencia de la pequeña producción! Hay plétora de esta clase de médicos, y cada uno de ellos se vanagloria de haber dado con la mejor panacea. Ocioso es decir que el análisis de esos remedios nos hace ver que son iguales á los que se proponían hace cien años, es decir, que no son de ninguna utilidad, ó que son nocivos, como lo sería, por ejemplo, la organización en corporaciones según el modelo de la Edad Media. Cuando alguno de los medios propuestos es de alguna utilidad, sirve para que aquellos campesinos ó artesanos mejor acomodados *dejen la pequeña producción y se conviertan en capitalistas* y, por lo tanto, en concurrentes que ayuden á la desaparición de sus antiguos compañeros.

Todas las reformas sociales, todos los medios para salvar de la miseria á los campesinos y á los aldeanos, se asemejan en sus efectos á una lotería: unos pocos tienen números que saldrán premiados; el resto, en número enorme, nada gana y tiene que pagar, no sólo los lotes de los gananciosos, sino también los gastos de la empresa.

Si un pobre tuviera un billete de lotería en el bolsillo y se creyera rico, le consideraríamos loco. Y sin embargo, ¡cuántos campesinos y artesanos nos recuerdan á ese pobre por considerarse como quisieran ser y no como en realidad son, y darse aires de capitalistas, cuando no son más que proletarios.—C. KAUTSKY.

## AGITACIÓN

La Agrupación Socialista de Barcelona, reunida en asamblea general en el día de hoy, acuerda protestar enérgicamente de la anulación de los concejales socialistas electos en Bilbao y El Ferrol y de los atropellos cometidos con los trabajadores de Mieres.

Barcelona, 31 de julio de 1897.—CARLOS DUVAL, presidente.—JOSÉ COMAPOSADA, secretario.

## HUELGAS

### EN MANRESA

Se han equivocado en sus cálculos los fabricantes. Creían que con los atropellos, prisiones y demás atrocidades cometidas por unas autoridades puestas completamente á su servicio, el ánimo de los huelguistas iba á decaer y que, faltos de dirección, no tendrían otro remedio que aceptar las condiciones que se quisiera imponerles; pero los hechos han demostrado que esos señores y las autoridades no estaban en lo cierto.

Prueba de ello es el resultado de la recaudación, que ha permitido esta semana socorrer á los huelguistas con 5 pesetas, en vez de 3,50 que les fueron entregadas la semana anterior.

Los presos están bien tratados en la cárcel y son objeto de toda clase de consideraciones.

La casa del Sr. Bertrand, única que funciona, está ocupada por la Guardia Civil.

Sin más noticias, copiamos de *El Imparcial* lo siguiente:

Una Comisión de notables de Manresa, apoyada por el obispo de Vich, que ha buscado infructuosamente los medios de dar solución al conflicto de la huelga, ha publicado un manifiesto dando noticia de sus gestiones.

De la lectura del documento se deduce que los huelguistas mostraban inmejorables disposiciones para volver al trabajo en condiciones que parecían aceptables; pero que han sido rechazadas por los fabricantes Serra, Portabella y Bertrand, los cuales han presentado un «ultimátum» por una de cuyas bases quedaban sin trabajo cerca de la mitad de los obreros que actualmente huelgan y más de mil mujeres que se sostienen de donativos é implorando la caridad pública.

El malestar y el descontento de los trabajadores aumentan por momentos, contribuyendo á esto la prolongada detención de los seis que continúan en la cárcel de Barcelona por disposición del gobernador.

Se teme que este estado de cosas dé motivo á una huelga general.

Muchos auguran para muy en breve sucesos de gravedad.

Después de haber conferenciado con el señor Hinojosa, se ha dado de baja por enfermo el capitán de la Guardia civil de Manresa.

Se asegura que la actitud de los fabricantes ha contrariado bastante al obispo de Vich.

## RECIPROCIDAD

(Entre un elector obrero y un candidato burgués.)

Obrero.—¿Cuánto me da usted por mi voto?  
Burgués.—Tres pesetas.  
Obrero.—¿Y después?  
Burgués.—Después... el hambre hace que lleguen otras elecciones.

La extensión que hemos dado a la reseña del *meeting* de San Sebastián nos hacen aplazar para otro número la publicación de trabajos y noticias de interés.

## MOVIMIENTO SOCIAL

### INTERIOR

**Madrid.**—En la asamblea celebrada el 31 del pasado por la Agrupación Socialista se aprobó la conducta del Comité; se resolvió contribuir con 15 pesetas a la suscripción a favor de Valentín Hernández y con otras 15 para los huelguistas de Manresa, y enviar un telegrama de saludo a los socialistas reunidos en San Sebastián.

Las altas habidas durante el último mes han sido 16 por una baja.

**Sitjes.**—Las Sociedades obreras que deseen mantener relaciones con la Sociedad de Agricultores, se dirigirán al secretario de la misma, José Carbonell, San Buenaventura, 19.

**Alicante.**—En junta extraordinaria celebrada el 11 del pasado, la Agrupación Socialista ha renovado su Comité, eligiendo para formar el mismo a los compañeros siguientes:

Federico Valero, presidente.—Luis Escobedo, vicepresidente.—Antonio Pallás, secretario.—Antonio Serrano, tesorero.—Juan Moreno, contador.—Francisco García y Juan Maltés, vocales.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, saludan fraternalmente a cuantos luchan por su emancipación y protestan enérgicamente contra el atropello cometido por el Gobierno con los concejales socialistas de Bilbao.

**Sama de Langreo.**—Se ha constituido una Comisión de propaganda encargada de realizar los trabajos necesarios para la organización de una Agrupación Socialista.

**Valencia.**—La Sociedad de Oficiales de Sillas ordinarias de esta ciudad—y no de Barcelona, como equivocadamente dijimos en el penúltimo número—ha ingresado en la Unión General de Trabajadores.

**Sestao.**—En reunión celebrada por la Agrupación Socialista el 25 del pasado se renovaron varios cargos del Comité, quedando éste constituido en la forma siguiente:

Valentín Porras, presidente.—Martín Lorenzo, vicepresidente.—Andrés de Abásolo, secretario.—Cruz Ochoa, contador.—Pascual Valladares, tesorero.—Fermín Ortiz y Mariano Gómez, vocales.

Estos compañeros saludan a cuantos pelean por la redención del cuarto estado.

La correspondencia se dirigirá a Andrés de Abásolo, Requeta, 23, 1.º, Desierto (Baracaldo).

**Bilbao.**—Los obreros panaderos han reorganizado la Sociedad de panaderos de su oficio.

Los dueños de tahonas, alarmados por la actitud de los panaderos, han comenzado a despedir a los asociados, pero tal medida ha producido un efecto contrario del que esperaban.

### EXTERIOR

**FRANCIA.**—La elección municipal habida en Condekerque-Branche, por estar empatados dos candidatos, se ha resuelto a favor de los presentados por el Partido Obrero.

La elección de cinco socialistas, tres en las primeras elecciones y dos ahora, ha producido

## LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA 79

APUNTES  
PARA LA HISTORIA DEL SOCIALISMO OBRERO ESPAÑOL  
POR  
FRANCISCO MORA

lo: trabajadores de España, la cual terminaba con estas palabras: «Salud, autonomía, federación y colectivismo.» Nada de anarquía. Esta era la táctica que usaban los anarquistas cuando se dirigían a los obreros que no participaban de sus ideas.

A este Congreso, que celebró sus sesiones en el teatro del Circo, durante los días 24 y 25 de septiembre de 1881, acudieron 140 delegados en representación de 200 Secciones, la mayoría de las cuales se declaró anarquista.

El Congreso de Barcelona tuvo por objeto acordar la organización y determinar la línea de conducta que con relación a todos los partidos existentes debía seguir el proletariado español como clase.

Respecto a la organización, resolvió la constitución de las Secciones de oficio, organizadas en Federaciones locales; estas Federaciones locales debían constituir otras comarcales (tomando por base las antiguas regiones en que estuvo dividida España), y, por fin, éstas constituirían a su vez la Federación Regional.

También se crearon las Uniones de oficios similares. Para todos estos organismos se confeccionaron por el Congreso reglamentos típicos y se nombró una Comisión Federal, de correspondencia y estadística, que debía estar al frente de la Federación Regional.

grande entusiasmo entre los obreros de la citada población.

—Destituido arbitrariamente el Municipio socialista de Carvin, se han verificado nuevas elecciones el antepasado domingo.

De los 21 concejales que había que elegir, han resultado vencedores 17 socialistas, quedando otros 4 empatados y con probabilidades de triunfo en las segundas elecciones.

La arbitrariedad del Poder no ha servido más que para dar un nuevo triunfo a nuestros correligionarios.

—Ha terminado la huelga de los obreros empleados en los trabajos del nuevo puerto del Havre.

—También ha terminado, previa una inteligencia de los patronos con los obreros, la huelga de los albañiles de Lyon.

—Los obreros preparadores, hiladores y tejedores mecánicos de España estarán representados indirectamente en el tercer Congreso Internacional de la Industria textil que se celebrará en Roubaix del 9 al 14 del corriente mes.

La Comisión organizadora, por encargo de la Unión Fabril Algodonera, ha nombrado delegado por España al compañero Aquiles Lepers, Consejero general del departamento del Norte y teniente de alcalde de Roubaix.

que han vuelto al trabajo al ver satisfechas sus reclamaciones.

—Por haber propuesto un voto de censura contra el Gobierno por los escándalos electorales de Narbona, ha sido suspendido en el cargo de alcalde de Crozant nuestro correligionario Berton.

—Por haber sido despedido injustamente un minero, y para poner coto a la infinidad de abusos de que eran objeto, se han declarado en huelga más de 1.200 mineros de Drocourt.

**ITALIA.**—Los socialistas italianos están realizando trabajos para la creación de Casas del Pueblo. La primera que establecerán será la de Milán.

—El 26 del pasado se ha celebrado en Liora un Congreso regional socialista.

—La prensa burguesa se muestra muy alarmada por el desarrollo que van tomando en el ejército las ideas socialistas.

La alarma ha sido ocasionada por una orden del ministro de la Guerra nombrando una Comisión que investigue el desarrollo que pueda tener el Socialismo en el ejército y disponiendo que los jefes de cuerpo adopten todo género de medidas para evitar la introducción y lectura de libros, folletos, periódicos y hojas socialistas en los cuarteles.

Trasladamos la noticia al Sr. Cánovas.

**BELGICA.**—La huelga de los mineros del Borinage prosigue con igual firmeza que al principio.

El Ayuntamiento socialista de Quaregnon ha votado un socorro de 600 francos para los huelguistas.

—Los periódicos *L'Etoile* y *Le Journal de Bruxelles* han declarado en un artículo publicado en sus columnas que «el ejército está infestado del virus socialista y no ofrece seguridad alguna».

El segundo de los periódicos citados es el órgano oficioso de la situación.

También damos traslado de esta interesante noticia al presidente del Consejo de ministros de España.

**INGLATERRA.**—Los mecánicos van consiguiendo hacer triunfar sus reclamaciones en algunas casas.

—Se va a constituir en Escocia una Federación Nacional de Sindicatos.

Respecto de la actitud de los trabajadores, con relación a los partidos, acordó la abstención política, declarando que la de los anarquistas debía de ser la *política demole-dora*. Como se ve por lo que va dicho, el Congreso no hizo más que resucitar la organización y procedimientos de los antiguos aliancistas españoles.

El éxito alcanzado por los anarquistas en el Congreso de Barcelona se explica, tanto por invocar el recuerdo de la Internacional perseguida, cuyos legítimos continuadores decían ser; como por la sugestión que ejercían sus procedimientos ultrarrevolucionarios en la imaginación de las masas desorganizadas, faltas de iniciativa propia y, por lo tanto, inconscientes.

Esto sin contar con los medios reprobados de que se valieron para inutilizar a los que podían combatir sus ideas, como sucedió con el delegado del Partido Socialista Obrero, al cual expulsaron del Congreso de una manera inquisitorial.

El primer acto realizado por los anarquistas al comenzar la reorganización obrera fué un gravísimo error. Desconociendo el cambio verificado en la opinión de la clase trabajadora después de la caída de la Internacional, la diversidad de creencias políticas, económicas y religiosas que dividían a los proletarios, en vez de seguir la línea de conducta trazada por el Partido Obrero, organizando un partido anarquista con su política propia, se empeñaron en unirse al carro de la anarquía a toda la clase trabajadora, impidiendo con su conducta la fundación de una Asociación general de la clase obrera española sobre la base en que enton-

Entre las Sociedades obreras de este país predominan las socialistas.

**ALEMANIA.**—En el ducado de Sajonia-Weimar van a entrar en funciones las mujeres en la inspección del trabajo femenino.

**AUSTRIA.**—El proceso contra los socialistas croatas ha terminado con una sentencia condenatoria para todos los acusados.

Las penas que se les infligen varían de un año a tres semanas de prisión.

—Continúan en huelga los obreros de las fábricas de gas de Graz. Un intento de arbitraje ha fracasado por negarse las empresas a ceder en su actitud intransigente.

**SUECIA.**—El Congreso socialista escandinavo ha adoptado la siguiente resolución:

«Cree el Congreso que la situación política en que hoy se encuentra la clase obrera sueca la obliga a considerar la organización de una huelga general como el medio más eficaz para conquistar el sufragio universal.

»Por consiguiente, el Congreso invita a los trabajadores de Noruega y de Dinamarca a prestar su concurso moral y material más enérgico a la clase obrera de Suecia en el caso de que ésta tenga que echar mano de aquel recurso supremo.»

**SERBIA.**—La huelga de los tipógrafos de Belgrado alcanza cada vez mayores proporciones. Lo que sólo fué en un principio una huelga en la imprenta oficial, es ya una huelga en muchos establecimientos. El número de huelguistas pasa de 130.

Aunque las autoridades no cesan en sus atropellos, la firmeza de los obreros es cada vez mayor, esperando alcanzar de un momento a otro la victoria.

Los huelguistas han sido auxiliados por sus compañeros de los otros países con 2.500 francos.

**RUSIA.**—En Kiew han sido arrestados «por razones políticas» dos personas pertenecientes a las clases elevadas y varios obreros.

**REPÚBLICA ARGENTINA.**—Los ebanistas de Buenos Aires, que se hallan en huelga, van poco a poco consiguiendo ser atendidos en sus demandas.

—Se han reorganizado los obreros broncistas que habían abandonado la Sociedad a consecuencia de una huelga que perdieron.

**ESTADOS UNIDOS.**—La huelga que sostienen los obreros mineros es la más numerosa que se ha conocido en los Estados Unidos. Los huelguistas, como ya hemos dicho, ascienden a 400.000. A poco que dure la huelga, la fabricación y el tráfico sufrirán una gran paralización, pues las existencias de combustible se habrán agotado.

La creencia general, dada la unión de los huelguistas, es que éstos vencerán en toda la línea.

—El Partido Socialista ha decidido publicar un periódico diario. Calculándose necesaria para su sostenimiento la cantidad de 80.000 *dollars*, se han abierto suscripciones en todos los Grupos y Sociedades para reunir dicha suma.

## REUNIONES

El 8 del corriente, a las nueve de la mañana, celebrará asamblea la Agrupación Socialista de Astorga en la calle del Pozo, núm. 3, para tratar los siguientes asuntos: lectura del acta de la anterior, ídem de comunicaciones,

ces sólo era posible: la unión para la defensa y mejora de las condiciones del trabajo.

Del mismo modo que los misioneros hacen bautismos colectivos, convirtiendo nominalmente al Cristianismo a ciertas tribus salvajes, así también los anarquistas bautizaban las Secciones obreras, que de la noche a la mañana aparecían como fervientes defensoras de la Santísima Trinidad anárquica, colectivista y atea.

Andando el tiempo se convencieron de su error; pero ya era tarde para enmendar la grave falta cometida.

Después de la celebración del Congreso de Barcelona, la propaganda anarquista tomó proporciones extraordinarias, apareciendo como por encanto nuevos apóstoles en la tribuna y en la Prensa, que consiguieron con su entusiástica actividad arrastrar tras de sí la masa obrera, constituyendo por todas partes nuevas Secciones y Federaciones locales que iban a robustecer la ya poderosa Federación Regional.

En el transcurso del primero al segundo Congreso regional se organizaron 8 Uniones de oficios similares y 10 Federaciones comarcales, cuyas organizaciones celebraron cada una su respectivo Congreso, proclamándose en todos ellos las ideas anárquicas.

Las publicaciones anarquistas se multiplicaban por todas partes, llegando a tirar el órgano de la Federación, la *Revista Social*, 18.000 ejemplares, tirada a que no ha llegado ningún periódico obrero en España.

Esto explica el estado brillante de la Federación Regional al celebrarse el Congreso anarquista de Sevilla.

Se inauguró el domingo 24 de septiembre

marcha que lleva la Agrupación y preguntas y proposiciones.

Se recomienda la más puntual asistencia a todos los afiliados.

La Sociedad de Obreros en hierro y demás metales de Madrid celebrará junta general ordinaria hoy 6 del corriente, a las ocho y media de la noche, en su local social, Jardines, 20, 2.º, para discutir el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Asuntos administrativos.
- 3.º Conducta de la Junta Directiva.
- 4.º Cantidad con que contribuye la Sociedad a la fundación de la Casa del Pueblo.
- 5.º Preguntas y proposiciones de los asociados.

## PUBLICACIONES

Hemos recibido el número correspondiente al mes de julio de *La Escuela Positiva*, de Corrientes (República Argentina), que publica excelentes trabajos, entre ellos una traducción del ruso de una conferencia del doctor Schenow sobre la determinación fisiológica de la jornada de trabajo.

Este artículo aparecerá en nuestras columnas en cuanto tengamos espacio para ello.

*El Socialismo y el Congreso de Londres*, por A. Hamon, traducción de J. Prat.—1,50 pesetas.—De venta en la imprenta de *El Progreso*, Torreiro, 22, Coruña.

Por lo que hemos podido ver, el libro de Hamon contiene bastantes inexactitudes, al menos por lo que a España respecta.

Así se ve, por ejemplo, que evalúa las fuerzas del Socialismo español en 17.000 socialistas platónicos y las del anarquismo en 54.000.

En suma, que el libro está hecho con notoria ligereza, por más que pretenda pasar por documentado é imparcial.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Jaén.—B. S.—Recibidas 9 pesetas: 2 de la suscripción de F. G. y 2 de la de F. C. hasta fin junio 97; 2 de su suscripción hasta fin septiembre 97; 1 de la de A. R. hasta fin octubre 97, y 2 de G. y C. para la «Biblioteca».

Sama de Langreo.—M. F.—Se manda un paquete a contar de este número.

San Martín de Provensals.—M. V.—Se sirven las nuevas suscripciones.

San Juan de Vilasar.—J. F.—Se hace lo que pide. Publicaremos su liquidación.

Alicante.—C. S.—Se hace lo que pide.

Córdoba.—M.—Idem id.

Importa lo consignado en este número

por paquetes y suscripciones..... 9,00

En los comienzos de la publicación de EL SOCIALISTA fué corresponsal de él en Zaragoza

### N. PELLEJERO,

quien quedó adeudando 25,18 pesetas de paquetes y folletos, cantidad que no ha habido medio de cobrarle.

Hace mucho tiempo que no tenemos noticias de tal sujeto.

Imp. de F. Cao y D. de Val, a cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, r.

de 1882 en el teatro de Cervantes, y celebró sus sesiones durante los días 24, 25 y 26. Concurrieron 251 delegados en representación de las Secciones de la Federación Regional.

Según la Memoria presentada por la Comisión Federal, componían la Federación Regional: 10 Federaciones comarcales, 209 Federaciones locales y 632 Secciones de oficio, con un total de 49.561 federados. Los federados pertenecían a las comarcas siguientes: Comarca de Andalucía del Este, 17.021 federados; ídem de Andalucía del Oeste, 13.026; ídem Aragonesa, 689; ídem Catalana, 13.181; ídem de Castilla la Vieja, 1.036; ídem de Castilla la Nueva, 515; ídem de Murcia, 265; ídem Galaica, 847; ídem Vasca, 710; ídem Valenciana, 2.355.

Según decía la misma Memoria, el ingreso en la Caja de la Comisión Federal, en concepto de cuotas, ascendió a 16.481 pesetas, cuya cantidad, a juicio de la Comisión, representaba el 15 por 100 del resultado que debía haber ofrecido la recaudación de las Secciones. Los ingresos de las Secciones para el año venidero los calculaba la Comisión Federal en 605.000 pesetas.

Después de aprobar los distintos puntos que abrazaba el orden del día, fomento de la propaganda, resistencia solidaria, revisión de los Estatutos y reglamentos típicos, etcétera, etc., se acordó la publicación de un manifiesto en el cual se aconsejaba seguir la línea de conducta trazada por el Congreso regional celebrado en 1881. Por último, después de proclamar *la paz y el respeto a la legalidad*, se hacía constar que los anarquistas eran partidarios de la poli-